

**Epilogo y nomenclatura de los Señores  
Inquisidores Generales que ha habido hasta el año  
de 1655 [[Manuscrito] :]con un compendio de las  
noticias mas particulares que les acaecieron y  
medios de que se valio el primero para hechar de  
España amas [sic] de quatrocientas mil judios y  
despues a los moros ...**

[S.l. : s.n., 17-?].

Vol. encuadernado con 7 obras

Signatura: FEV-SV-G-00107 (03)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*



t

## Epilogo, y Nomenclatura

De los señores Inquisidores Generales, que ha  
havido hasta el año de 1655, con un Compendio de  
las noticias mas particulares, que les acaecieron,  
y medios de que se valió el primero, para hechar  
de España a mas de quatrocientos mil Judios, y  
despues a los moros, que vivian acá en su Ley de-  
nada, con grande escandalo de los nuevamente  
convertidos: Con lo que se acabó el nombre, y rito  
del fementido, y falso mahoma, y se dexaban  
sus infames y sucias mezquitas, año del  
Señor de 1502: Todo por Consejo, e industria  
del primer Inquisidor General  
Fr. Thomas de Torquemada.



Epitafio a la memoria de

De las señoras D.ª Juana de Guzmán y D.ª Juana de Guzmán  
mucho antes de año de 1500 con sus compañeros  
las señoras D.ª Juana de Guzmán y D.ª Juana de Guzmán  
y señoras de que se sabe el primer punto de vista  
de España antes de la conquista de 1500. Juana y  
señoras de las señoras que vivían con su rey de  
mucho con grande alegría de las señoras  
construcción. Con lo que se sabe el nombre y la  
el señalamiento y fuesen señalamiento y se señalamiento  
que señalamiento y señalamiento señalamiento, año de 1500  
señor de 1500. todo por Consejo e industria  
El primer señalamiento señalamiento  
El señalamiento de señalamiento



Da

t

Isabel, hija del Rey D.<sup>n</sup> Juan el segundo, y de la Reyna D.<sup>a</sup> Isabel la Portuguesa su segunda esposa, sucedió al Rey D.<sup>n</sup> Enrique quarto, nació en Madrid segun el licenciado Colmenares, aunque muchos Escritores dicen que en Madrid el año de 1451. Fue jurada Princesa Princesa en los Foxos de Guisando, Casó año de 1469, con D.<sup>n</sup> Fernando Quinto, de este nombre en Castilla, Rey que era de Sicilia, Principe de Aragon, hijo de D.<sup>n</sup> Juan el segundo, que por su muerte le sucedió año de 1479. Fueron estos Reyes muy observantes de la Religion, mereciendo por el infatigable desvelo con que siempre sollicitaron el dilatar los resplandecientes rayos de la fe en la redondez del mundo, que el Summo Pontífice Alexandro 6.<sup>o</sup> les confirmase nuevam.<sup>te</sup>



el Título de Catholicos. Instituyeron el Santo  
oficio de la Inquisición el año de 1478,  
confirmando dos años despues, por el Papa  
Sixto 4.º estableciendo el supremo Consejo de  
ella, año de 1483, siendo el primer Inqui-  
sidor General.



Fue Fr. Thomas de Forquemada, Prior del  
Convento de Santa Cruz de Segovia, y confesó  
el Rey, Varón de Santa Vida, y de limpio, y  
noble linage, el qual á imitacion del funda-  
dor de su Orden, Santo Domingo, perseguió en  
estos tiempos la herejía, y fue muy zelador  
de la honrra de Dios, y el aumento de su  
Gloria. Hizo un edicto, que fue gran terror, y  
espanto a los Judios, y le mandó publicar por



el mes de Abril, año de 1492, en la Ciudad, y Arzobispado de Toledo, y en las Provincias del Reyno de Castilla, y Leon, y en toda la Andalucia, prohibiendo con graves censuras que no los recibiesen, ni comunicasen, ni comunicasen con ellos, pasado el termino que se les havia señalado, y otros nueve dias, vedando, que no se tubiere Comercio con ellos, ni se les diese mantenimiento alguno mas en los Reynos de Aragon, y Valencia, y en el Principado de Cathaluna, por que los bienes de las Aljamas, y muchos de los Judios en particular, y sus Personas estaban obligados al Rey, y a conventos, e Iglesias, y a diversos Pueblos, se mandò hacer Secuestro General de todos los bienes de los Judios, para que fuese hecha satisfaccion y enmienda alas partes que pretendian les eran devidos Censos, y otras deudas, los quales



en un breve término havian de mostrar su  
derecho. Proveyose juntamente que los dueños  
no diesen lugar a dilaciones, sino que pare-  
ciendo lo que devian, y pagandolo, hiciere n  
el resto como de cosa propia, de manera que  
pudiesen salir todos, así naturales, como es-  
tranjeros de todos estos Reynos de España, para  
que nunca bolviere alas tierras, y señorios  
al Rey Catholico, dandoles término hasta to-  
do el mes de Julio siguiente al dicho año de  
1492, con pena de muerte si despues fueren  
hallados en ellos, y confiscacion de sus bienes.  
Diose tambien Orden que se pagare el princí-  
pal otra tanta renta como ellos hacían al  
Rey, de Cargos, y pechos, por que si en esto no se  
ponía Orden, la Realia General quedava  
tan disminuida, que no bastava a pagar  
las Mercedes, y Créditos que sobre ella



havia. Como esta Gente, con tener por infie-  
les a todas las Otras, es la que mas faci-  
lmente se sujeta a qualquiera Accion, per-  
sistiendo en su error con gran pertinacia,  
comenzaron a salir de Castilla los primeros  
la postrera Semana de Julio de este año di-  
cho, y con consentimiento el Rey de Por-  
tugal entraron en el Reyno mas de ochenta  
mil Judios, y estos salieron por Benabente,  
Tamora, Ciudad-Rodrigo, Valencia de Alcan-  
ta, y Badajoz, y entraron por Huesca, Mi-  
randa, y por el Villar de Marban, y Felices de  
Castilla la Vieja, y Rieja se entraron en  
el Reyno de Navarra, y los que moraban  
en las fronteras de Vizcaya, y cerca de  
las Montañas se fueron a embarcar a  
Laredo, y movieron a los Reynos de Toledo, y  
Murcia, y de la Andalucia, y Provincia de



Santiago, increíble numero de gente, para  
los Puertos de Cadix, y Santa Maria, y Carta-  
gená, y con los del Reyno de Valencia, y Ca-  
thaluña, adonde acudis la mayor parte de  
Judíos de estos Reynos, salieron para los Señ-  
ríos de los monos, la buelta de Africa, que esta-  
ran Vecinas, de los quales se poblaron los  
Reynos de Fez, y Tremecen. Muchísimos siguie-  
ron la via de Grecia, Romaniaa, y Asia alas  
tierras del Turco, como quien se escapa de  
una grande persecución, buscando mas cie-  
ra guarida, y otros pararon en Napoles,  
y Venecia, y en otros Estados de Italia, y en  
Alemania, y Francia, y gran numero de  
ellos fueron Novados, y muertos en el via-  
ge, y otros infinitos perecieron en la mar,  
y de hambre, y pestilencia, y a otros volvió  
el temporal a los mismos Puertos, y se



convintiéron à nuestra fe, afirma un  
Anton, que escribió varias cosas & algunos  
tiempos, que se halló en la combención &  
algunos Rabís, que se bolviéron & África;  
que fue tan grande la muchedumbre &  
los indios que salieron & los Reynos, y seño-  
ríos del Rey Cathólico, que pararon el Cien-  
to, y setenta mil, y otros dicen, y afirman  
que fueron mas & quatrocientos mil. Según  
escribe Fr. Hernando el Castillo en la Cronica  
de Santo Domingo par. 1. lib. 3. Cap. 41. fueron  
ciento veinte, y quatro mil Casas, o Familias  
que pararian & seiscientas mil Personas,  
hombrres, mugeres, y hijos, con que toda la Tie-  
rra quedó sembrada de sus ritos, y  
ceremonias Judaicas, con increíble gozo, y  
alegría & los Catholicos, assi naturales,  
como Extrangeros. Castigó tanta multitud



de Hereges, Apostatas, y Relapsos, que excede  
todo encarcamiento, y se quemaron mas  
de dos mil de ellos en Perros, y otros mu-  
chos en Estatuas. La misma instancia hizo  
despues para hechar de estos Reynos a los  
Moros que acá vivian en su Ley dañada, con  
grande escandalo de los nuevamente conver-  
tidos, los quales con facilidad hipocritaban de  
la fe por los ruines exemplos y ocaniones  
que tomavan de sus Vecinos, y Parientes, y  
Amigos Mahometanos, y se vino tambien  
esto a efectuar diez años despues de la refe-  
rida expulsi6n de los Judios, y se acabò el  
nombre, y rito del fementido, y falso Maho-  
ma, y se derrivaron sus infames Mezqui-  
tas, año del Señor de 1502; todo por Con-  
sejo, e industria de Fr. Thomas de Fonder-  
quemada.



Andando los negocios de la  
Inquisición muy vivos, y la coacción de  
la Justicia se hacía sin respeto, ni acepción  
de Personas, escribe el P.<sup>e</sup> Castillo en la  
primera parte de la Cronica lib. 3.<sup>o</sup> que pre-  
tendiendo algunos con los Reyes alcanzan  
alguna manera de pendon, o gracia, para  
ciertos Hereges Judaicantes, y tornando por  
ocasión la necesidad que havia de Dineros  
en la Casa Real, ofrecieron gran suma  
de Dineros, para los gastos de la Guerra.  
Devia de andar el trato muy adelanta-  
do, quando Fr. Thomas lo supo, el qual  
tomando un Crucifijo debajo el manto  
se fue al Palacio, y hallando a los Reyes  
juntos, sacó la Santa Imagen, y dijo: Seño-  
res, aquí traigo a Jesu-Christo, aqui es  
Judas vendió por treinta Dineros, y le



entregò por ellos á sus Enemigos, si les parece  
á vuestras Altezas venderle por mas pre-  
cio y entregarselo, Yo me descargo el Oficio  
y den la Cuenta á Dios los que le vendie-  
ren. Con lo qual, los invictissimos Reyes no  
consintieron que en ello se hablase mas pa-  
labra, sino que procediere el Santo Oficio, como  
lo havia comenzado, sin admitir jamas rue-  
go, ni composicion. Fue Fr. Thomas, Varon el  
grandissimo valor & animo, & rara vir-  
tud, y santidad, mezclada con mucha dis-  
crecion, y prudencia, riguroso en su perso-  
na, y observantissimo á la regla, y consti-  
tuciones en todas las cosas, y mas en las  
que era de Pobreza, Penitencia, templan-  
za, y abstinencia. Vestia muy pobremente,  
jamás comia Carne, nunca uso lienzo  
en su persona, ni Cama, y dice el dicho



Author, que por su Religión, y virtud  
le tomaron los Reyes por su Confesor, y Ca-  
pellán mayor.

Azentada la Inquisición, como di-  
cho es se evitaron muchas, y muy grandes  
ofensas de Dios nuestro Señor en estos Rey-  
nos, y habiendo precedido un perdón, y gra-  
cia General, que alcanzó á mas de Diez, y  
siete mil personas en cierta forma, que pare-  
ció por entonces conveniente, se fueron des-  
pues castigando tanta multitud de Hereges,  
Aportatas, y Relapsos, que excede todo enca-  
recimiento, y se quemaron mas de dos  
mil de ellos en persona, y otros muchos en  
estatuas, y se confiscaron sus bienes, conforme  
al Derecho.

Pasó Fr. Thomas muchos, y muy gran-  
des trabajos en la prosecución de su Oficio



por que los nuevamente combertidos, que  
exan muchos mui ricos, y mui empa-  
rentados, y mui poderosos, ningun paro le  
desavan a tomar, y assi tenia a hordinario  
en su Casa mas a Docientos Familiares,  
y cinquenta Cavalleros, para guarda a  
su Persona: Andava apercivido a reme-  
dios contra veneno, entendiendo (no con po-  
cos fundamentos) que se le dexavan, y pro-  
curavan dar.

De este Santo Inquisidor ay un  
retrato mui natural en el Convento de  
Abila; tenia un rostro moreno, y encendi-  
do, que declara el valor a su Persona; pe-  
ro su semblante es devoto, y humilde, como  
verifica, que ofreciendole los Reyes Catholi-  
cos el Arzobispado de Sevilla, y ayn el de To-  
ledo, quando vacase. el siervo de Dios, teniendo



por suma honrra el havito que vestia, nin-  
guna cosa de quantas le ofrecieron le hicie-  
ron mudar, ni estilo, ni nombre, contentan-  
dose con el de Prior de Santa Cruz.

Y finalmente, cansado de traba-  
jos, enfermedades, y años, tratò de renunciar  
el oficio. Le cansò la Gota, el diente, que no  
podia emplearse en la execucion de su oficio,  
y así tratò de renunciarle; y con esto, dos  
años antes que falleciere se retirò al Com-  
bento de Santo Thomas de Abila, donde recivi-  
endo los Sacramentos con mucha devocion,  
partió de este mundo al Cielo a veinte, y  
seis de Septiembre el año de 1498. Yace en  
una Capilla muy honrrada, donde siempre  
ha sido reputado, y tenido por Santo.





D.º Pedro Gonzalez de Mendoza, hijo de  
D.º Inigo de Mendoza, Marques de Santilla-  
na, y hermano de D.º Diego Hurtado de  
Mendoza, primer Duque de Infantado, ha-  
viendo governado las sillas episcopales de  
Calahorra, Palencia, y Sigüenza; fue promovi-  
do a la de Sevilla, y en ella le dió el Capelo el  
Pontífice sexto quarto año de 1482, con título  
de Santa Cruz; murió en Guadalajara, Ar-  
zobispo de Toledo año de 1495. Algunos escri-  
ven, que este Principe fue Inquisidor Gene-  
ral, y otros lo niegan, y así, los que dicen  
que lo fue lo ponen en esta dignidad antes  
que a D.º Fr. Diego Daza; Así lo escribe el  
Padre Quintana Bueno en la Fundación, y



progreso de la Santa Iglesia de Sevilla, fol. 25.



Fue natural de la Ciudad novilísima  
de Foxo; fueron dos muy ilustres Padres, los seño-  
res D.<sup>n</sup> Antonio Dera, y D.<sup>a</sup> Ines Favera. Fomó  
el hábito de Religioso en el Convento de S.<sup>n</sup> Al-  
fonso de su Patria, en su Orden, fue varon-  
namente en Gobierno, y señalada virtud; y  
en las letras, uno de los luminares mas  
ilustres de su edad, sin la mucha luz que  
dio en las Iglesias que tuvo, y cargos en que  
le ocuparon los Reyes. Fue Cathedrático de  
Prima de Theologia en la Universidad de  
Salamanca; Dieronle los Reyes el Título de  
Maestro de su hijo el Principe D.<sup>n</sup> Juan, y  
de Conferon de sus Reales Conciencias. Fue Obispo



de Zamora, y Salamanca. Murió en su Pa-  
lacio el Principe D.<sup>no</sup> Juan, hijo de los immor-  
tales Reyes Catholicos. De la Iglesia de Salaman-  
ca fué promovido para la de Palencia, con títu-  
lo de Inquisidor General. De esta Iglesia fué  
promovido para la Santa Iglesia de Jaen, con  
título de Capellan mayor, y Chanciller mayor  
de Castilla. De ella fué promovido para la Ar-  
zobispal de Sevilla. Fué causa con su gran celo  
para que los moros que havia en ella, descer-  
dientes de aquellos, que vivian en ella, quan-  
do el Rey Santo D.<sup>no</sup> Fernando la ganó se  
combináren, y pidieren a voluntad el bap-  
tismo.

Después de haver Governado la sede de  
Sevilla diez, y nueve años, fué promovido, para  
la de Toledo, y partiendo a su residencia mu-  
rió en el Convento de S.<sup>no</sup> Jerónimo de Bellos



de su Religión, año Ochenta e de edad, co-  
muniendo el de 1523, y mandò se le diere se-  
pulcro en el Colegio de Santo Thomas de Sevilla.  
Fue Nieto del Adelado de D.<sup>n</sup>  
Fernan Gomez de Dera, Contador mayor de  
Castilla, y de D.<sup>a</sup> Isabel Fernandez de Alva  
su muger. Sacò à luz grandes Obras, sobre las  
sentencias, y un libro sobre las adiciones de  
Burgense, contra Fr. Mathias de Lothoringua,  
y otro sobre el Paternoster. Fue varon muí  
çemplar, y edificò el Colegio de Santo Thomas  
de la Ciudad de Sevilla.



Fue D.<sup>n</sup> Fr. Fran.º Jimenez de Cisneros  
natural de la villa de Cisneros, tierra de  
Campos, donde està la novilissima Casa



solariega de los Cisneros. Fue hijo de Alfonso  
Jimenez de Cisneros, y de su Conyunte Marina  
Jimenez de la Torre, Noble Hidalga; natural  
de la Villa de Fordelaguna; y Nieto de Forubio  
Jimenez de Cisneros, que casó con D.<sup>a</sup> Maria  
de Bayona en Navarra, y bisnieto de Juan  
Jimenez de Cisneros, descendiente de dicha Ca-  
sa, y por linea de Baron de el Gran Conde  
de Jimenez de Cisneros, llamado el bueno, na-  
tural de dicha Villa de Cisneros, Cavallero  
de la Banda, que instituyó el Rey D.<sup>no</sup> Alon-  
so el ultimo; de los primeros Cavalleros, que  
ilustraron la Familia de Cisneros, con su  
gran noblez, y hazarñosos hechos. Fue el con-  
de D.<sup>no</sup> Rodrigo de Cisneros, natural de la dicha  
Villa de Cisneros, y rico home de Pordon, y  
Caldexa, el qual, por aquel hazarñoso hecho,  
que hizo de dar el Cavallo al Rey D.<sup>no</sup> Alonso



el 6.º librándole a la vida, y sacándole de  
una Batalla en que estuvo muy a riesgo de  
ser preso, y cautivo, quitándole para memo-  
ria de este hecho un fixon de un mantelito  
que traía sobre las Armas.

Fue el Ilustrísimo, y Reverendi-  
simo, y con mucha razon el Santo Fr. Fran.<sup>co</sup>  
Jimenez de Cisneros, de la orden de S.<sup>r</sup> Fran.<sup>co</sup>  
Cardenal de España, y Arzobispo de Toledo, y In-  
quisidor General, varon muy docto, y religioso  
y santo. Fue Confezon de la Catholica Reyna  
D.<sup>a</sup> Juana, y por muerte del señor Rey D.<sup>n</sup> Phi-  
lippe 1.º su conorte, quedó por Governador de Es-  
paña, hasta que el señor Rey D.<sup>n</sup> Fernando Pa-  
dre de la Reyna Viuda, vino de Napoles, y  
le truxo el Capelo, con el oficio de Inquisidor  
General.

Edificó en la Villa de Foxdelagunas de



de donde era natural su madre un Con-  
vento de su Orden, y otros de monjas en Toledo, y otros  
en Alcalá año del Señor de 1500, con título  
muy benemerito de su antecesor S.<sup>ra</sup> Alfonso Ar-  
zobispo de Toledo: Particular libro dy muy copio-  
so de las grandes hazañas, y heroicos hechos  
suyos; a el me remito. El mismo Alonso de Vi-  
llegas en su tercera parte hace tambien sufici-  
ente relacion de el, y tambien en la tercera  
parte de las Cronicas de San Fran.<sup>co</sup> libr. 8.<sup>o</sup> Cap.  
45. Falleció, Domingo ocho de Noviembre, año  
de 1517. Fue sepultado en la Capilla mayor  
de su Colegio en Alcalá. Gobernó la Isla de  
Toledo veinte, y dos años; murió a los ochenta  
de su edad.

A este Santo Prelado se atribuye (y con  
razon) la Victoria contra los moros, en Oran.  
Era Gobernador de España, y determinó hacer



Guerra a los infieles de Africa, que perseguían  
a los Chirrianos de España, por la costa de  
Orán, pasó con grande Exercito, y ganó por fuer-  
za de Armas la Ciudad de Orán. Mientras  
se dava la Batalla, como otro Moises, estava  
orando, y se vió el efecto de sus oraciones, pues  
venció el Pueblo de Dios contra los Ama-  
lequitas; exriven Personas graves, que aque-  
l día se detuvo el sol por espacio de quatro horas.  
El Santo Josué pidió a Dios, que no se moviese  
el sol hasta que alcanzare Victoria a los Gabas-  
nitas, y así se lo concedió. Fue esta Victoria, un  
día despues de la fiesta de la Ascension del  
Señor, año de 1502. Viernes 18. de Mayo.

Despues de treinta, y seis años que  
era muerto este Pielado, año de 1563, poni-  
endo Cencos sobre Orán el Rey de Argel, mu-  
lapique se se le entregada esta Ciudad. Fue visto



por los infieles un Fraile Fran.<sup>co</sup> con Capelo  
de Cardenal, que la defendia ala Puerta, po-  
niendo alos Paganos terrible espanto; por lo qual  
vinieron a dexar el cerco, y muchos afirmaron  
que este Fraile Fran.<sup>co</sup> era el santo Fr. Fran.<sup>co</sup>  
Jimenez de Cisneros, Cardenal, y Arzobispo de  
Toledo, y Inquisidor General, por la noticia que  
el santo tenian.

Elijieronle los Reyes, por Inquisidor  
General, por haver renunciado el cargo D.<sup>n</sup> Fr.  
Diego Deza en el año de 1507. Confirmó la  
eleccion Julio Segundo, a nueve de Junio del  
mismo año.



Aoxiano Florencio, natural de Utrecht, Ciu-  
dad en los Estados de Flandes; Fue Dean de



Lobaina, y despues Pontifice de Roma, maestre que fue de Carlos 5.<sup>o</sup> quando cumplió diez, y siete años alos ojos de su Abuelo el Emperador Maximiliano, le desio aficionar a la noticia de las buenas letras, que al principio su claro ingenio abráo con facilidad, haciendole Capaz de las lenguas, Española, Flamenca, Francesa, e Italiana, con que en el corriente de su vida lo fue de las Historias, y costumbres de estas, y otras Naciones.

En el año de 1514, llegó Adriano con Embaxada desde Flandes a Castilla, y con poderes secretos para tomar posesión de estos Reynos, por el Principe D.<sup>n</sup> Carlos, si la enfermedad del Rey Catholico lo pidiere; prevención que presto fue necesaria, por que alos veinte, y uno de Enero de 1516, murió el Rey Catholico D.<sup>n</sup> Phelipe primero su Padre



y a 28, de Junio de 1518, declararon por Em-  
perador a Carlos Quinto, e este nombre, que  
este año pidió al Pontífice Leon el Capelo, pa-  
ra Adriano de su maestro, obispo de Tortosa, y por  
la muerte del Pontífice Leon X. fue electo Pon-  
tífice el Cardenal Adriano, en que tubieron  
parte los muchos meritos del Sugeto, y no  
poca la devoción al Cerar. Esta, por que los  
Suysos tubieron la exclusiva, hasta que die-  
ron en él los votos sus meritos, por ser tal  
que despues que le llegó la nueva, tres veces  
estuvo resuelto a no aceptar, y tres salió a  
los sacrificios con nueva opinión. Fue, antes  
de llegar a esta dignidad, Inquisidor Gene-  
ral, y Governador de Castilla; y murió año  
de 1523, a 14, de Septiembre de 1523, sien-  
do Summo Pontífice scato e su nom-  
bre.





D.º Alonso Manrique tuvo por Patria à la Ciudad de Toledo, y por Padres a D.º Rodrigo Manriquez, maestro de Santiago, conde de Paredes, y a D.ª Juana de Castañeda, y tuvo por hermano al Chistiano, y erudito Cavallero, que compuso ala muerte de su Padre aquellos versos tan sentenciosos, y graves.

Recuerde el Alma dormida,

avive el seso, y despígate

contemplando,

como se para la vida,

y como viene la Muerte

tan callando.

Dió principio á sus estudios, y muy tempranos manifestó las luces de su grande ingenio



Fue Canónigo de la Santa Iglesia de Toledo,  
y conociendo aquel Ilustrísimo Cavildo la  
prestancia del talento, y que cultivado daría  
ciento por uno, le mandò, y compeliò que pasa-  
se à Salamanca à dar principio al estudio  
de las mayores letras, y para que con mas  
comodidad, y lucimiento lo pudiese hacer, remas  
de la renta del Canonícat, le dava de ayuda  
de costa en cada un año sesenta mil mara-  
vedís, con cargo, que no saliere de Salamanca,  
sino un solo mes en el año, que pudiese ir  
à Tamora à residir en su Iglesia, por que  
era Arcediano de Toro. Fue maestro de escuela  
de la Santa Iglesia de Salamanca, y Obispo  
de Badajoz, y en su Iglesia celebrò un sínodo  
siendo presentado para ella en veinte, y ocho  
de septiembre, año de 1499, siendo Obispo de  
Badajoz se combirtieron los monjes, que havian



quedado en esta Ciudad, y los convertidos tomaron el Apellido de Manrique en memoria del Obispo. De esta Iglesia fue promovido por Obispo de la Santa Iglesia de Cordova, y siendo lo se dio principio al edificio de la Iglesia Cathedral nueva, en el año de 1523. a diez, y siete de Septiembre, y dio principio al edificio de la Capilla mayor, que es una de las señaladas de España (si es que lo tengo voto en Jurgen de Arquitecturas) celebrò un Sínodo, y Governò esta Iglesia nueve años.

En este año, por haver sido Decreto Pontifice Romano el Cardenal Adriano Florencio, Inquisidor General que era en los Reynos de las dos Castillas, fue D.<sup>n</sup> Alonso electo por Inquisidor General, y confirmò su eleccion el mismo Adriano 6.<sup>o</sup> en Díaz de Febrero, el año de 1523. y la Governò hasta el de 1533, que



el Emperador le mandò que fuese à residir  
en su Iglesia; y haviendolo ejecutado recayò el  
oficio de Inquisidor General en D.<sup>n</sup> Juan de  
Favera.



D.<sup>n</sup> Juan de Favera, nació en la Ciudad de  
Toro, el Reyno de leon, à diez, y seis dias del  
mes de Mayo de 1472, en las Casas de sus  
Padres, ala Parroquia de San Sebastian, Rey-  
nando en estos Reynos de Castilla, Toledo, leon,  
Sevilla, Murcia, Cordova, Jaen, y los Algarves D.<sup>n</sup>  
Enrique 4.<sup>o</sup>; siendo Summo Pontifice Sixto 4.<sup>o</sup>  
Religioso de S.<sup>n</sup> Fran.<sup>co</sup>. Los Padres el Cardenal  
fueron, Arce Prdo, y D.<sup>a</sup> Guiomar Favera; el  
natural de la Ciudad de Salamanca, y ella  
de la de Toro, y heredada en la villa de Madrigal



Los Abuelos Paternos Diego Pardo, y D.<sup>a</sup> Catharina de Acevedo, naturales de Salamanca, y Diego Pardo, heredado en el Lugar de Villanueva, Alca de esta Ciudad, los maternos, Juan Favera, Vecino, y Regidor de Toro, Doncel del Rey D.<sup>n</sup> Juan el Segundo, y una Señora del linage de Medina, heredada en Madrigal, y en las Ciudades de Salamanca, y Avila, y en la Villa de Arcobal, y en el Lugar de Alhama, Alca de la Villa de Alva de Formes. Los Bisabuelos Paternos, Pedro Diaz Pardo, Cavallero de la Banda, que el Rey D.<sup>n</sup> Alonso el ultimo instituyó en Burgos, y Maria Fernandez de Velasco, Vecina de Villanueva, y alli muy heredada. Los maternos, Juan Rodriguez de Favera el Viejo, Vecino, y Regidor de Toro, y D.<sup>a</sup> Marina de Vera, Vecina de Toro, el Cardenal hera hijo segundo, y asi tomó



el apellido de sus Abuelos maternos, y que-  
ria mucho ala suya, por haverle criado  
desde Niño con grande cuidado, despues que  
murió su Padre. Fue Sobrino del Arzobispo  
de Sevilla D.<sup>n</sup> Alvaro de Tomeca el Viejo. Fue al-  
to, de cuerpo derecho, y delgado, de presencia  
mui authorizada, y amable. Tenia el mirar  
reposado, grave, frente llana, y ancha, los  
ojos grandes, cargados, verdes, y algores, las  
nariz concurvada, como pico de Aquila, que  
segun Aristoteles denota grandera de ani-  
mo; asi las tuvo Julio Cesar, y los Griegos lla-  
man Gripos alos hombres que la tienen  
de esta manera; las manos largas, blan-  
cas, bien hechas, el habla sosegada, y gra-  
ciosa, las razones mui vivas, ayudas, y  
concertadas, elegantes, y breves; fue Varon  
de mui grande Entendimiento, y claro,



la memoria en todas sus partes aben-  
tafada, la imaginativa en tanto punto,  
que admiró el Mundo su Govierno, y pru-  
xencia, su trato llano, apacible, y afable, y  
muy igual en todo tiempo; la conversacion  
muy entretenida, con cuentos espirituales,  
y de materias de mucha importancia,  
y substancia; fue enemigisimo de la ocio-  
sidad: Dijo uno que cuidase de su salud,  
no travasarse tanto, y recrearse su animo  
en algun para tiempo santo, y respondió  
lo que fué, criado el Emperador Adriano:  
donde ministros de Cesar han de mo-  
rar en Pie; y que para él no havia ma-  
yor recreacion, que entender en el Despacho  
de sus Oficios, y ocupaciones; fue de costumbres  
suavísimas, y muy loables; en todo el discurs-  
so de su vida se le conoció vicio de que pudiese



sen reprehendido; en la Honestedad, donde mu-  
chacho no se le oyò una palabra libuana,  
ni descompuesta, ni se le notò un alzar de  
ojo de llamado; un juramento, una mon-  
mexación; jamas criado suyo, le bio el pie  
descalzo; no se le sintio enemistad con una  
Persona alguna; a los que le ofendian amava  
y deseava meter en sus entrañas, y los aca-  
riciava, y agasava con grandes significa-  
ciones, y muestras de Voluntad; a nadie  
le diò palabra, que le pesare el Oido; estimò  
en mucho a todos los generosos de letra  
divina, y humanas, y fue en muchas  
muy singular, y eminente, y mas en los  
derechos de su profesion propietaria; hizo  
grandes honras a los letrados; Fue en su  
Persona muy limpio, y ataviado, sin curio-  
dad, ni cuídado; en el Comer, y en el dormir



fue muy templado, veria Aquas; tenia tan  
grande Casa e Criados, que no se sabe, que  
ni antes, ni despues, Arzobispo e Toledo la  
hubiere mayor: el Rey Catholico D.<sup>no</sup> Fernan-  
do, teniendo noticia de sus buenas partes,  
le hizo Inquisidor mayor, que asi se lla-  
maron entonces; Prevencle ala Zelenia e  
Cuidad. Rodrigo. el Emperador le presento  
alas Zelenias e Leon, y Osmia, ala Metro-  
politana e Santiago: promoviole ala Santa  
Zelenia e Toledo, y hizole Inquisidor General,  
y desole por. Governador, en las ausencias  
que hizo de estos Reynos; quando murio el  
Rey D.<sup>no</sup> Manuel e Portugal, le embio  
a tratar de su Casamiento con la Empera-  
triz, y a la Infanta D.<sup>a</sup> Cathalina su  
hermana, con el Rey D.<sup>no</sup> Juan el terce-  
ro, que succedia entonces en aquel Reyno.



La Emperatriz no le quitava a su lado, con-  
sultava con él todos los negocios grandes, y  
pequeños; Fue Cardenal, y muy prudente: no  
se le caía a la boca: sufriendo injurias  
he llegado al lugar que tengo.

Falleció en Valladolid, lleno de  
virtudes de un gran calor, de unas lumbreras  
de Aphas, que en unas exequias Reales,  
en tiempo de Camillas, en que se vistió de  
Pontifical, causole una calentura, de que vi-  
no a morir, sabado primero día del mes  
de Agosto del año de 1545, alas quatro de  
la mañana, día de Nuestra Señora, y  
S. Pedro Apóstol, a los setenta, y tres años,  
dos meses, y veinte, y seis días de su edad,  
después de haber recibido con mucha De-  
voción los Santos Sacramentos. Mandose  
deponer en la Capilla mayor de la Iglesia



de Valladolid, y que de allí fuese trasladado al Hospital, a quien dejó por universal heredero de todos sus bienes, derechos, y acciones; hizo muchas mandas a los Criados, y otras Pias: dejó a los Pobres el Arzobispado doce mil Ducados, y siete mil ducados, para redención de Cautivos, moros al Arzobispado. Declaró que le havia prestado al Emperador veinte, y quatro mil Ducados, y mandó que no se le pidiesen sino doce mil.

La Señora Emperadora tuvo nueva de la muerte del Cardenal Favera, estando en sus Países bajos, y mostró haverle perado mucho de ella, y entonces dijo: hase me muerto un viejo, que me tenia en Paz mis Reynos.

Siendo Arzobispo de Sevilla, vendió el Convento, y cementerio de S.<sup>n</sup> Gabriel de



Religiosos Franciscos, que está fundado en  
Madafoz; Donò tambien a esta Orden de Ca-  
sas, y Jardines, que tenian en Stornachos, pa-  
ra que fundasen un Convento dedicado à  
S.<sup>no</sup> Alfonso, y ayudasen con su buen exemplo,  
y vida à los recién convertidos de la secta  
de Mahoma ala obediencia de la Ley de Christo

Diole el Capelo de Cardenal de  
Roma el Papa Clemente septimo en la Tercera  
Creación, que hizo en el año de 1530.  
en el mes de Diciembre, y el titulo de los  
Doce Apostoles; que Ocasion hubo para apar-  
tarle de la Inquisición, el tiempo la tiene  
oculto solo, y un Papel que escribió a el Em-  
perador, que dice así.

S. C. Y. R. M.

Siempre conocí en vuestra magestad te-  
nerme por su servidor verdadero, y criado



1  
y mucho mas ahora, pues teniendome por  
culpado de lo que yo no pueo excusar, tan pia-  
dosamente trata de darme por pena, el des-  
canso, que yo mas deseaba para irme a  
servir a Dios, entre mis obediencias, donde ellas,  
y yo no cesaremos a rogar, por la dichosa  
vida, y prospero estado de Nueva Ma-  
gestad Ceranea; cuyos pies, y manos, por la  
merced que en esto me hace bno. De la Oli-  
va, tres de Diciembre.

Nota. En tiempo de este señor In-  
quidox General D.<sup>n</sup> Juan de Favea, que  
hizo oficios con el Rey D.<sup>n</sup> Juan el tercero  
de Portugal, para que en aquellos Reynos  
se admitiese el santo Oficio de la Inquisición;  
mas no pudo concluirlo, por el mucho con-  
traste, que se le hizo al Rey: el Cardenal  
no cumplido su deseo, aun que por camino



mui diferente, y tan raro como este.

Juan Perez de Sacedon, Vecino de Cordova, y de Jaen, que havia muchos años, que se exercitava en fabricar letras Apostolicas, y tenia de esto juntos mas de Treinta mil Ducados, entrò en ganas de Gastarlos en hacer la institucion del Santo Oficio en Portugal: Fingiose Cardenal, y Legado Apostolico, puyo Casa en Sevilla, y compusola de Ciento, y cinquenta Criados, y fue alli recibido, y hospedado con grande contesia en las Casas Arzobispales. Desde alli se fue alou Corte del Rey de Portugal, donde fue mui bien recibido, y en espacio de tres meses, que en ella estubo asento el Santo Oficio de la Inquisicion en aquella Corte al uso de Castilla, tan auu contento, y salvo, como lo ubo pensado, y desde entonce quedò admitida la Inquisicion en Portugal,



y comenzó a tener la estimación, en que  
ahora la vemos.

Este Cardenal fundó, y dotó ricamente el hospital de San Juan Bautista, cerca de los muros de Toledo, obra de las mas insignes del mundo, y labró los Palacios Arzobispaes de Alcalá.



D. N. Fr. Garcia de Loaisa, natural de Talavera de la Reyna, hijo de D. Pedro de Loaisa, y de su muger D.ª Cathalina de Mendoza, fue General del Orden de Santo Domingo, Confecho del Emperador Carlos Quinto, el Consejo de Estado, Obispo de Osmá, Comisario General de la Cruzada, Arzobispo de Sevilla, Cardenal, y Presidente del Supremo Consejo de



Indias; fué electo Inquisidor General año  
de 1545. Confirmó su elección Paulo terce-  
ro a diez, y ocho de Febrero año de 1546. mu-  
rió en el mismo año. Fue en su Patria  
en el Convento de San Gines de Religio-  
sos de su hábito.



D.º Fernando de Valdes, hijo mayor de D.º  
Juan Fernandez de Valdes, y Salas, y de D.ª  
Mencia de Valdes, señores de la Casa de Salas,  
nacido en la Villa de Salas, Principado de  
Asturias, año de 1483. Fue uno de los mas  
insignes, y graves varones en letras, valor  
gobernativo, Religion, prudencia, y Dignidades q.  
a tenido España; siendo el primer escalon  
por donde sus grandes meritos le colocaron



en la preheminencia esferada devida a tan glo-  
riosas prendas, Colegial de San Bartholo-  
mè en Salamanca, cuya beca recibio en  
doce de Junio, año de 1512. Graduose de  
licenciado por aquella Universidad, y le-  
yo en ella una Cathedra de Canones. el  
Cardenal D.<sup>n</sup> Fr. Juan.<sup>co</sup> Jimenez de Cisneros,  
Arzobispo de Toledo, cuyos elogios quedaron  
siempre cortos a vista de tan excelentes vir-  
tudes, le hizo de su Consejo, como tambien  
su sucesor en el Arzobispado Guillermo de  
Loy, dandole un Canonicato en la Iglesia  
Colegial de San Justo, y Pastor de la Villa de  
Alcala de Henares; luego ascendio dignamen-  
te a Dean de la de Obiedo; visito la Inquisicion  
de Cuenca, y el Consejo de Navarra, estableci-  
endo ordenanzas para su mejor Gobierno. En  
este tiempo paso a Flandes a veran la mans



ala Magestad Cesarea de Carlos Quinto allí,  
y en Alemania, y Italia le sirvió e donde le  
embrió a Portugal, para asistir alas capitula-  
ciones de su matrimonio, con la serenissima  
Infanta D.<sup>a</sup> Isabel, hija del Rey D.<sup>no</sup> Manuel  
año de 1524, le dio Plaza de Consejero de la  
Inquisición, y sucesivamente Obispo de Ema  
en Cathalunia, y de Orense en Galicia, año de  
1532. de Obiedo, juntamente Presidente de la  
Real Chancilleria de Valladolid. Perennole  
el Emperador por Obispo de Leon, que governó  
hasta el año de 1540. en que fue promovido  
al de Sigüenza, y a Presidente de Castilla. Des-  
pues el de 1546, le hizo merced el Arzobis-  
po de Sevilla, y el Inquisidor General de  
España, y despus la Presidencia de Castilla  
admitió los honores del Consejo de Estado. Fun-  
dió en la Ciudad de Obiedo su Universidad



con diez, y siete Cathedra's, y seisientos ochenta, y ocho mil, doscientos quaxenta, y ocho más de renta, y el Colegio de San Gregorio, dotandole de seisientos mil más, en su Patria la Villa de Salas. Una Iglesia de Santa maria la mayor, de hermoso edificio con diez, y seis Capellanías, en Salamanca; el Colegio de S.<sup>n</sup> Pelayo, en Sevilla; muchas memorias, para Casas Huexfanas, Anniversarios, y otras obras Pias, en las Cathedral's donde fue Obispo, despendiendo en todo con largas limosnas, y socorros, un millon, trescientos ochenta, y tres mil Ducados. Asi lo afirma el maestro Gil Gonzalez Davila en los Theatros de Sigüenza, y Sevilla; Representacio en este illustre Prelado el ser vigilantissimo Defensor de nuestra Santa fe Catholica, y gran perseguidor



de la herética pravedad, como se vió en  
los muchos Autos de fe que celebró hasta  
mandar quemar al Doctor Agustin Ca-  
zalla, Predicador del Cesar, juntamente con  
sus sequaces, y prender en 22. de Agosto  
año de 1559. Con Breve particular de  
su santidad a D.<sup>n</sup> Bartholomé de Carranza,  
y suanda, Arzobispo de Toledo; hauien-  
do tanta confianza de la Persona de  
D.<sup>n</sup> Fernando el Imperador Carlos Quin-  
to, que le dejó por uno de sus testamentarios  
nombrandole en primer lugar, despues el  
Príncipe su hijo Phelipe segundo, como const-  
ta del segundo tomo de su Cronica, fol. 879.  
Murió en fin (que no con menores pen-  
siones salimos todos a gozar de esta vida)  
en Madrid a nueve de Diciembre, año de  
1568, lleno de aplausos, teniendo Ochenta, y



cinco de edad. Sepultaronle en la Iglesia  
de Santa Maria de la Villa de Salas, obra  
suya, en una sumptuosa Fabrica de Mar-  
mol; de cuyas gloriosas acciones estan lle-  
nas las historias de sus tiempos.



D.º Diego de Espinosa, tuvo por Patria, à  
la Villa de Martin Muñoz, del Obispado  
de Avila, y por Padres à Pedro de Espinosa  
y à D.ª Maria de Arevalo, y con tallos. Fue  
Colegial en el Colegio de Cuenca de Salaman-  
ca. Felipe Segundo le dió el título de Oidor  
de la Contratacion de Sevilla, y de Regente  
de Pamplona, y la Plaza de Consejo de  
Castilla; y estando decauciendo de la enfer-  
medad de que murió el Presidente Juan



El Figueras, le embió el Rey a mandar, que  
dixere con el Amos que tenía en su Servicio, qui-  
en sería mas á propósito para lo que de fava;  
y respondió, que por el paro en que esta-  
va que era el mas suficiente el licenciado  
Espínosa; aprobó el Rey el nombramien-  
to, y dióle la Presidencia del Consejo su-  
premo, y Real de Castilla. Fue admirable  
en el Despacho, que muchas veces se to-  
mó por Festimonio, que se havia cerrado  
el Consejo por no haver negocios, y muchas  
que salían los Porteros a decir en voz alta:  
Ay quien quiera pedir Justicia, y negociar  
con el Consejo: Considerando esto el prun-  
dentísimo Rey decía muchas veces, tengo  
un ministro contado ala medida de  
mi dero, y provecho Universal de mis  
Subditos. Vacó el Obispado de Sigüenza, y



presentole para èl en primero de mayo, y  
tomò su posesión en primero de Septiem-  
bre del año de 1568. también le diò la In-  
quisición General, y los títulos de Consejero  
de Estado, y Guerra. Siendo Inquisidor Ge-  
neral introduxo la Inquisición con lícen-  
cia del Rey en el año de 1569 en el  
Rei en nueva España. No 5.º le diò el Ca-  
pelo de Cardenal el título de san Estevan,  
que le recibió de mano de Juan Bapt-  
tista Cantano, Arzobispo Romano, y Nuncio  
Apostolico en España, que despues fuè Pon-  
tifice Urbano Sextimo de aqueste nombre.  
Un negociante se le quejó, que no le des-  
pachava un número, y el Cardenal le con-  
denò en que le pagase lo que havia gasta-  
do en el tiempo que se havia detenido  
por su Causa.



Acabò su vida, y murió en ma-  
drid de una terciaña ligera, que le dió tan-  
ta prisa, que sin dejarle disponer de sus  
cosas en poco rato le llevó ala sepultura,  
que se la dieron en la Villa de martin  
cuinos en la Capilla que fundó viviendo.

Honrróse notablemente el  
Rey D.<sup>no</sup> Phelipe Segundo en vida, y por pa-  
recerle acto de justicia honrrar a los  
virtuosos, y sabios en vida, y en muerte,  
y habiendo honrrado sumamente al Car-  
denal Espinosa de Prebende en vida, le  
honrró tambien en la muerte, pasando  
por martin cuinos, Patria del Cardenal,  
donde face en una Capilla que labró en  
vida. En esta Capilla oyo misa su cuapre-  
sado, mandando que se dýere la missa  
por el Cardenal, y que se cantase un responso



a Canto & Organo, honrrando con sena-  
ladas palabras la memoria, y servicios  
al Cardenal, diciendo anos styos; aqui está  
enterrado el mejor Ministro, que he tenido  
en mis Coronas.



*D.º* Pedro Ponce de Leon, fue un immortal  
Prelado, compuesto de tantas cosas juntas, que  
pocas veces se juntan, sino es para componer  
un santo, y sabio, Ciencia, y humildad, pen-  
samientos de Dios, prudencia, authori-  
dad, Uanera, mortificación, y penitencia,  
honrrador de las Letras, Padre de los  
Pobres, amparador de la virtud, y vida re-  
ligiosa. Fue hijo de D.º Bernardino de Co-  
dova, de la Casa de los marqueses de



P,  
nieto, y de D<sup>a</sup> Maria Ponce de Leon, su ma-  
ger, naturales de la Ciudad de Cordova, ma-  
dre de los buenos ingenios, criose en Com-  
pañia de D<sup>no</sup> Pedro Ponce de Leon su Fio; Chan-  
cel, y Canonigo de la Santa Feleria de Cox-  
dova, Varon de vida mui Religiosa, apren-  
dio en su Ciudad las primeras letras, y su  
Fio le embio a Salamanca, donde estudio la  
Doctrina de los sacros Canones, aprovechan-  
do en ellos felizmente; graduose de licenciado  
por esta Universidad, y aunque la edad  
no era mucha, por que la vida, y letras  
lo pedian, le dio el Emperador Carlos Quinto  
una Plaza de Inquiditor en el Supremo  
Consejo del Santo Tribunal; e alli fue pro-  
movido al Obispado de Ciudad-Rodrigo, e  
donde fue a assistir en el sacro Concilio Tri-  
dentino. Fuo parte en los mayores negocios



perrenecientes ala salud de estos Reynos,  
que en su tiempo se trataron. Felipe segun-  
do conociendo la grandeza de la vida, y  
talento de D.<sup>n</sup> Pedro le dió el Obispado de Pa-  
sencia, adonde embió con su posesion para  
que tomase la Posesion al Doctor Antonio  
Nieta; dieronle la Posesion el Dean, y Cavildo  
veras las Bulas del Pontifice en el Coro de  
la Iglesia a trece de Abril el año de 1506.  
poniendole el Dean un Baculo de Plata en  
la mano, y sentandose el dicho Doctor en  
la silla Pontifical, y en señal de Posesion  
arxamò Dineros, continuando las exemo-  
nias todas de la Posesion. Fuxo el Obispo  
en venir a su Obispado mas de quatro años,  
por que el Rey le ocupò en la visita de  
la Chancilleria de Valladolid, la qual hizo  
con mucha recatid, y prudencia, y acabada



vinó á la Tolencia, donde entró á seis de Di-  
ciembre de 1564. año. Recogió muchos libros,  
y muchos de ellos por ser excelentes están  
en la librería de San Lorenzo el Real. Por  
su industria parecieron las obras del santo  
Ambrosio, y martir San Eulogio, y las comen-  
zó por su orden á imprimir Ambrosio de Mo-  
rales, y se acabaron después de muerto, agra-  
ta á la Hacienda el Difunto, mostrando  
que con acabar la Vida, no fenecía el  
Amor que havia tenido á las Letras. Fue  
en toda su vida estudiosísimo, y en la vejez  
muy dado á la lección de los Doctores  
antiguos. Fue nombrado Inquisidor Gene-  
ral en todos los Reynos de la Magestad  
Católica, por conocer sus grandes prendas  
de santidad, letras, y la afición que tenía  
á la Doctrina sólida de los Padres; estando



disponiéndose para ir ala Corte á ejercer  
su oficio tan Calificado, la muerte, que ana-  
die persona le salio al Camino, y de una Ca-  
lentura lenta, de que al principio los medicos  
no hicieron caso, con una sasegada, y dulce-  
mente dio su espirita al Señor en su villa  
de Taxaico, apescuriéndose, y previniéndose  
como Prebado tan religioso, y santo, recivien-  
do todos los sacramentos, con grandes mues-  
tras de devocion, y espíritu; dejando en su Testa-  
mento toda su hacienda a los pobres. Está  
sepultado en un entierro, que tiene en la Ca-  
pilla mayor, al evangelio, en un hermosísi-  
mo nicho dorado, con un bulto de alabastro,  
mui bien labrado, con un epitafio, que co-  
mienza; Dominum, Petrum, Pontium,  
a Leone &c





D.<sup>N</sup> p.<sup>o</sup> Pedro Portocarrero, fue hijo de D.<sup>N</sup> p.<sup>o</sup> Pedro Portocarrero, y de D.<sup>a</sup> Juana de Cardenas, Señores de Moguer, hermano del primer Marques de Villanueva del Fresno. Estudió en la Universidad de Salamanca, adonde fue dos veces Rector de allí, Canonigo de Sevilla, Oidor de Valladolid, y de aquí ascendió a ser Regente, y Gobernador de Galicia el año de 1571. cuya Provincia administró con mucha prudencia, estuvo en ella nueve años, y el de 1580. le dieron una Plaza en el Consejo Real, y luego Comisario de la Cruzada, y el año de 1588. Fue electo Obispo de Calahorra, visitando la Universidad de Alcalá, le promovieron al Obispado de



Cordova, y de esta Dignidad ascendió a sen  
Inquisidor General, y obispo de Cuenca, fo-  
rmó la Posesion de esta silla en su nombre,  
y por su Poder el licenciado Thomas de Ace-  
ra Blanco, miércoles trece de Agosto de  
1597 años, la qual le dio D.<sup>n</sup> Pedro de Mendoza  
Arcecano de Huete, y Canonigo de esta  
Santa Iglesia, asistiéndolo todo el Cabildo con  
mucha solemnidad, hallándose presente  
la Justicia, y Ayuntamiento de la Ciudad,  
y grande concurso de gente. Entró en Cu-  
enca D.<sup>n</sup> Pedro Portocarrero Domingo en  
la noche a diez, y siete de Octubre de 1597.  
años por que hasta tiempo havia estado en  
la Corte exerciéndolo su Dignidad de Inqui-  
sidor General, hasta que por el señor Rey  
D.<sup>n</sup> Felipe tercero se nombró a otro, y a  
él se mandó ausiarse en su Obispado. Venia



disgustado e que le huviesen quitado  
aquel Exercicio, y no con buena salud; Llegò  
e noche, y sin recibimiento alguno à  
sus Casas Episcopales, sin hacer el juramen-  
to que acostumbraban los demas Melados, que  
entran en sus Casas; pero luego el martes  
siguiente alas diez e la mañana salió à  
su Iglesia acompañado e toda la Justicia  
y Ayuntamiento, que vinieron en Orden  
e Ciudad con sus cruceros, vestidos con sus  
ropas e Ferropela Carmeri, y sus maras  
doradas. Salio toda la Cleroia à recibirle,  
y el Doctor Franco Canonigo e la peniten-  
ciaria e esta Santa Iglesia: Recivio su  
juramento con grande Obtestacion, y so-  
lemnidad e Música, y Alegría; sus trioste-  
zas no le dexaron gozar e la vida, ni en  
ninguna parte hallava descanso à sus



compas. Si bien tuvo tan grande valor, que  
acompañando la prudencia con la dissimu-  
lacion, jamas se infirió de sus palabras lo  
que parecia en lo interno del Corazon. Fué  
en à Pareja, por que los Fués de Cuenca eran  
contrarios á su salud; y aqui vivió algunos  
Meses divirtiendo la imaginacion con repa-  
rar la Cama Episcopal; pero siendo forzoso  
volver á Cuenca, adonde mas rendida á su  
aflicción que á la enfermedad estuvo algu-  
nos Dias en la Cama, y en ella le sobrevinie-  
ron nuevos accidentes, que anticiparon  
el limite de sus Dias; propurieronle que hi-  
ciese Testamento, y respondió: de que le he-  
de hacer, que no tengo cosa mia, pues lo  
devo todo, y assi como á Pobre me han  
á sepultar, y no puedo mandar cosa, pues  
la renta del Obispado no es suficiente



a pagar mis deudas en dos años, y lo es-  
toy ya en los últimos Acantos de mi vida,  
sino es que mis deudos me saquen de esta  
obligación, y por mí paguen a mis acreche-  
dores.

Murió en Cuenca lleno de melan-  
colia, que le consumió la vida miércoles  
à 27 de septiembre, entre las once, y las  
doce del día del año de 1600, habiendo si-  
do obispo de Cuenca tres años, y treinta, y  
ocho días: su cuerpo fue llevado a Teres de  
los Cavalleros, aun Monasterio de monjas,  
monumento de sus mayores, por su Pri-  
mo D.<sup>no</sup> Juan Manuel, Inquisidor de Fol-  
do, en tiempo de este Prelado, año de 1597.  
Se dio el Arceobispado de Moya a D.<sup>no</sup> Fernan-  
do Niño de Guebara, que despues fue Ar-  
zobispo de Sevilla, Cardenal, e Inquisidor



General. Floreció en estos Días D.<sup>n</sup> Pedro  
Pacheco Arceadiano de Moya, el Consejo Supre-  
mo de la General Inquisición, Persona de  
grandes partes, y caudal de letras, prudencia,  
y valor, quien despues murió a Catorce de  
Abril del año de 1537.



D.<sup>n</sup> D.<sup>n</sup> Fernando Niño de Guevara, nació en la  
Ciudad de Toledo, y fueron sus Padres, D.<sup>n</sup> Rodrigo  
Niño, el Avila de Santiago, y a D.<sup>a</sup> Juana  
de Guevara: Bautizado en la Parroquia  
de San Lorenzo. Estudió Canones, y Leyes en  
la Universidad de Salamanca, donde se  
graduó de Licenciado. Fue Colegial en el  
Colegio de Cuenca de la misma Universidad,  
y tomó su hábito en edad de Veinte, y



cinco años; estuvo en él tres años y medio,  
y en memoria de haver traído su hábito  
le dejó una buena manda. Fue Arceobispo  
de Moyá en la Santa Iglesia de Cuenca.  
Del Colegio salió prohibido por oidor de Va-  
ladolid año de 1570, y a esta Plaza pa-  
sò a ser Consejo de Consejo Real, y supremo  
de Castilla en el año de 1580. y luego nom-  
brado por Presidente de la Real Chancille-  
ría de Granada. El Papa Clemente octavo  
le dio el Capelo de Cardenal en la segunda  
Creación que hizo en el mes de Julio del  
año de 1596, y le dio el título de S.<sup>n</sup> Blas,  
in anulo, pasó a Roma, y el Santísimo  
le dio el Capelo.

Fr. Alonso de Chácon, y Andrea  
Brixio en la historia que escribieron de  
las vidas de Papas, y Cardenales dicen el



Cardenal D.<sup>no</sup> Fernando lo siguiente: Fue  
le havia honrado Dios con particulares Do-  
tes & Virtud, y gracia venerable, por la ex-  
celencia de su piedad, y religion; libre en  
decir se parecen sin Amor, ni Odio en los  
Caros que se ofrecieron en su tiempo en que  
prevaleció de parecen, como muy sano, y se-  
guro, asi para la Conciencia de sus Prin-  
cipes, como para honra de la Reyna. Fue uno  
de los mas ilustres Capitanes que tuvo la  
verdad en su servicio, y gran celador de  
la fe Catholica, y publico adversario de  
los enemigos de ella. Fuo grandissima ex-  
periencia, y conocimiento de las cosas de  
Gobierno humano, y por esto fue muy ama-  
do de Santissimo Clemente, que en el tiem-  
po que residió en su Corte le ocupó sin ce-  
sar en varias congregaciones; Tambien



lo fuè de los Reyes Phelipe segundo, y tercero  
que el uno pidió para él el Capelo, y el otro  
le presentó, y nombró por Inquisidor Gene-  
ral de España, y el nuevo mundo, y el Pon-  
tífice concedió la gracia en veinte, y tres de  
Diciembre del año de 1599, y concediendo  
la gracia el santísimo, queriendo el Car-  
denal parax a España, despidiéndose de su  
Santidad, le dijo el prudentísimo Clemen-  
te, manifestando lo mucho que faltaría  
en su Corte, y Ciudad Santa: Cardenal, con  
ser nuestro poder tanto, no podemos  
hacer de un Cardenal Guevara dos; uno que  
quede en nuestra Corte, y otro que pare  
a España, por donde se puede conocer la  
grandera de la prudencia, y talento del  
Cardenal.

Llegó a España, y la magestad de



su Rey le dio el título de Consero de  
Estado. Celebró en Toledo un auto de la Fe  
al qual asistieron los bienaventurados  
Reyes D.<sup>no</sup> Felipe tercero, y D.<sup>a</sup> Margarita  
de Austria su esclarecida Conorte. Vacó la  
Sede Arzobispal de Sevilla, y el Rey le pre-  
sentó para ella. Antes de salir de Roma  
le conragió el santísimo Clemente octavo  
en el Convento de Santa Maria de los  
Angeles de Religiosos Capuchinos, havendole  
dado primero el título de Arzobispo de la  
Ciudad de Filipis en Macedonia, aqui en  
San Pablo escribió la epístola a los Filipen-  
ses. Esta demostración hizo el summo  
Pontífice con el Cardenal para declarar lo  
mucho que le estimaba.

En Sevilla havendo visitado la  
mayor parte del Arzobispado, celebró



Sinodo, en el año de 1603. Confirmó, hizo  
ordenes, conragio trescientas Axas; Dio co-  
piosas limosnas. En el Jueves santo dava  
de comer, y dinero a todos los Pobres de  
Sevilla, y hubo año, que pararon de dos mil.  
Estimó en mucho las letras, acompañadas  
de Virtud, y vida, y las premió con larga  
mans; era de condición afable, y de entra-  
nás, de Verdadero, y piadoso Padre; Asistia  
mucho en los Divinos Ofiós, y celebraba  
las Misas que decía de Pontifical, con Reli-  
giosa pompa, y authoridad de Principe  
de la Gloria.

Murió en Sevilla, un Jueves a las  
una de la Día, en 8, el mes de Enero de  
1603, y fué depositado su Cuerpo en el Cole-  
gio de la Compania de Jesus, y de allí fué  
trasladado al Convento de S.<sup>a</sup> Pablo de



Religiosas de la Orden.

En su tiempo entraron en  
Sevilla dos Religiosas nobles; una la Cueva  
de Santa Rufina, y un hueso grande de  
Santa Justa, vírgenes, hermanas y mar-  
tires, naturales de Sevilla.



D.º Juan de Turiso de la Orden de la  
Santísima Trinidad, en el Obispado de Ta-  
lamanca, sucedió en el Obispado de Carta-  
gena de España a D.º Sancho Davila, y Toledo,  
hermano de D.º Gomez Davila, marqués  
de Belada. Año de 1601, dejó este Obispa-  
do, y sirvió la Plaza de Inquisidor Gene-  
ral, y confirmó su elección Clemente Octa-  
vo año de 1602. a veinte y nueve de Julio.



cuyo empleo sirvió quatro años.

Murió año de 1606. era repul-  
tado en el Convento de las Virtudes.



D. Juan Bautista de Acevedo, tuvo por  
Patria a Ormaiztegui, lugar en la Merindad de  
Guadalupe, y por Padres a Juan Gonzalez de  
Acevedo, y a D.<sup>a</sup> Maria Muñoz; no heredó  
de sus Padres mas que nacer en su Casa.  
La Virtud, y el Arte de las mejores cos-  
tumbres, que no nacen con los nombres,  
le tomaron por su Cuenta, y le dieron  
el Camino, para llegar ala Grandeza de  
los primeros lugares, que le pudo dar Espa-  
ña. Estudió en Salamanca; pasó a Taxa-  
gora, llamado de aquel tiempo Anobispo



D.<sup>n</sup> Andres Sarmiento, que le dio Titulo de  
examinador, y Visitador de su Arzobispa-  
do. Graduose de Doctor en la Universidad de  
Lerida. Murió el Arzobispo, y en su Testa-  
mento suplicó ala Magestad. el Rey Phelipe  
Segundo, premiase la virtud, talento, y le-  
tras de Juan Pauptista de Accedo. El Rey  
le dio Titulo de su Capellan Real, y el Obispa-  
do de Galipoli en Italia, que no aceptó. Por este  
tiempo fundó el Rey en su Corte de Madrid  
el recogimiento de Santa Isabel la Real,  
y le eligió para su Administrador. Asis-  
tió en esta ocupación hasta el año de 1538.  
que murió la Magestad de aquel Rey.  
En este año le dio D.<sup>n</sup> Alonso de Moscoso, obis-  
po de Leon un Canonico en su Iglesia.

Sucedio en la Corona por  
Muerte del Gran Monarca D.<sup>n</sup> Phelipe



tercero, que admitió ala Clemencia & su  
gracia, a D.<sup>n</sup> Juan<sup>o</sup> Gomez & Sandoval, Mar-  
ques & Penia, que conociendo la vida, y  
religiosa costumbres del Canonigo Acevedo  
suplico a su Rey le llamase a su servicio, y  
que asistiese al despacho de Consultas, y Pa-  
peles; aui lo mandò, y le diò un Canonica-  
to en la Santa Iglesia de Toledo, que vacaua  
por Eleccion de D.<sup>n</sup> Thomas de Borja, para  
el Obispado de Malaga. Poco despues vacò el  
obispado de Tortosa, diasele su Magestad, y  
no aceptò. Parò por este tiempo la Corte se  
mudò de Valladolid, y en el vacò el Obis-  
pado de aquella Santa Iglesia, por muerte  
de su primer Obispo D.<sup>n</sup> Bartholome Pá-  
ra: presentole su Magestad, para el, y aceptò:  
Uegó la nueva a Toledo, Visora & nuestra  
señora de la Purificacion el año de 1605.



Conagrole en el Convento de Nuestra Se-  
ñora de Prado de Religiosos de la Orden  
de San Jerónimo, D.<sup>no</sup> Fernando Niño de Gue-  
vara, Cardenal, e Inquisidor General. Dia  
de la Santísima Trinidad: asistieron los Re-  
yes honrrando los meritos del Obispo. El  
mismo dia por la tarde entrò en su Sacer-  
do, y comenzó a cumplir con la Carga, y cargo  
de su Oficio, y dióle para principio de Amor  
los ornamentos con que se havia conra-  
grado. Visitò el Obispado, haciendo bien a  
sus Sacerdotes, pues ninguna ay en él que  
no tenga alguna dadiña suya; lo mismo  
succedió en hospitales, y hermitas. Celebrò  
sinodo, y fué el primero que celebrò en  
aquel Obispado.

En dar limosnas fué verdadero  
Padre de los pobres; en su vestix, y composicion



Mostro una admirable templanza; qui-  
tando el sí para que huviera para los Pobres  
el Christo. El santísimo Clemente Octavo  
en un Breve que le escribe le da gracias  
de la atención con que celebraba sobre su  
Revanio fiel, con las palabras siguientes.  
Quidemus quod, fraternitatem tuam in  
tua ista vocatione per vigilare & in Di-  
vini honoris, salutis q. animarum zelo,  
incensam esse animadvertimus. Ten otra  
parte de este mismo Breve, le exorta, que  
lleve adelante el Celo, que tiene de la salud  
de las Almas, que el Padre de las luces  
le dará su bendición, y el Pontífice se la em-  
bia llena de favor, y gracias.

Murió D.<sup>n</sup> Juan de Tunica Inqui-  
sidor General, presentole su magestad para  
este Cargo, con el Título de Patriarcha de



las Indias, y para que los Inquisidores  
se tratasen con el esplendor que pide  
la autoridad del Oficio, aumentò hasta  
ochocientos Ducados el sueldo de los Inquisi-  
dores, y en esta consideracion a los demas  
Oficiales.

Por este tiempo se tratò de restituir  
la Corte ala Villa de Madrid; natural  
morada de ella; luego se ofreciò la Duda, si el  
Inquisidor General havia desado el Obis-  
pado: Cesò con mandar su Santidad le re-  
tubiere, y cumplierse con el cargo de In-  
quisidor General, y es la Data del Bre-  
ve en 28. de Abril, año de 1606. Remun-  
ciò D.<sup>n</sup> Juan de Tunica, Conde de Mixanda  
la Presidencia de Castilla, por retirarse  
an estado, y tratar de su muerte con  
la atencion, y espacio, que pide punto tan



importante. Dió el Rey al Obispo la  
Presidencia de Castilla. Dio muestras en  
su principio de ser gran Presidente, y se  
prometieron mucho para la virtud, y  
letras; mas deshió la muerte sus  
esperanzas en el breve espacio de tres meses.  
Sacando en premio de todo la honrra  
que su Magestad le havia dado, y la sa-  
tisfaccion que tuvo de su virtud, y verdad.  
No hizo testamento, por que no tuvo de qué  
falleció año de 1608, segun parece por un  
Breve de su Santidad. Fue depositado en la  
Parroquia de San Martin, donde estuvo  
hasta el año de 1618. que su hermano D.<sup>n</sup>  
Fernando de Acevedo, Arzobispo de Burgos,  
y Presidente de Castilla le trasladó a la Igle-  
sia de San Juan de Hornayo, que fundó para  
su descanso, y memoria de su hermano



de si propio, de sus parados, y sucesores en  
su Casa.



D.º Bernardo de Rojas Sandoval, tubo  
por padre a D.º Hernando de Rojas  
y Sandoval, y a D.ª Maria Chacon; na-  
ció en la Villa de Aranda, y le baptizó  
en su Iglesia Parroquial de Santa Ma-  
ría, su Cura, Diego de Obispo en 20. de Abril  
el año de 1546, y segun la feè el Paupus-  
mo fueron sus padrinos, Juan de Rodrigo,  
y la de Sancho de Arango. Dió principio à  
sus estudios en la Universidad de Alca-  
là, y tuvo por maestro en las primeras  
letras, y Retorica, al Comista Ambrosio  
de Morales, que fuè el que todos sabemos



como el Arzobispo lo dice en una Clausu-  
la de su Testamento; la qual escreve el  
Excmo. Gil Gonzalez de Avila en el thea-  
tro Eclesiastico de la Santa Iglesia de Toren.  
de los primeros estudios, y de la Retorica  
parò alas artes, y al Divino & la sacra-  
da Theologia. Graduado & Licenciado en The-  
logia en la Universidad de Salamanca;  
Diòle un Canonicate en su Iglesia su Fio  
D.<sup>n</sup> Christoval de Rojas, Arzobispo de Se-  
villa, y en ella fue Dean, y tuvo otras ven-  
tas Eclesiasticas, con titulo de Governador  
del Arzobispado. La Magestad de D.<sup>n</sup> Phel-  
ipe Segundo le presentò por Obispo de Cui-  
dad Rodrigo. Fue con particular afecto muy  
Amado & sus Obesas. Compuso muchas co-  
sas con suavidad, y blandura que no alca-  
varon con el rigor los Antecesoros suyos.



Dió Claustrum a los Comendados & Prelu-  
gias, que no la tenían; pretensión en que  
& havia gastado mucho sin aprovechar  
en ello. Dió muchas limosnas, participando  
todo el Obispado el animo generoso de su  
piedad. Governò esta Iglesia tres años, y a ella  
fue promovido para la de Pamplona. Pasò su  
santidad la gracia a Dies de Marzo del año  
de 1588. y tomó posesion en 27. de Junio el  
mismo Año. Governò la Iglesia de Pamplona  
siete años, y a ella fue promovido para la  
de Tacn. Formò la Posesion de su Sede en el  
Mes de Agosto el año de 1596. El Papa Cle-  
mente Octavo en la quarta Creacion que  
hizo de Cardenales en tres de Marzo del  
año de 1598, le creò Cardenal, y le em-  
biò el Bonete con D.<sup>no</sup> Jaime Palafox, Ca-  
ballero Español, y Camarero secreto de el



Santísimo.

Por muerte de D.<sup>n</sup> García de Loaysa, meritisimo Arzobispo de Toledo, el Rey le presento por Arzobispo de la primada de las Españas, y el Papa pago la gracia en Dies y ocho de Abril del año de 1599. y le embio el Palio, que le recibio en el Convento de S.<sup>n</sup> Bernardo de Toledo, en Dias de San Jeronimo, a mano de D.<sup>n</sup> Andres Pacheco, Obispo de Segovia. Fizo la posesion de la Dignidad en su nombre D.<sup>n</sup> Bernardo de Rojas. Dean de la Santa Iglesia de Toren en 22 de Junio, y el Cardenal entro en su Iglesia en 22 de Septiembre Dia de San Miguel Archangel.

Los servicios que hizo a los Reyes fueron grandes, y de los mayores que en su tiempo se apreciaron, ejecutados con



Orandera de Aparato, y gastos. Siendo In-  
quisidor General acrecentó los sueldos de  
los Inquisidores. Dió a muchas Zelas  
al Arzobispado, Calices, Custodias, y Ornamen-  
tos que se distribuían con limosnas ex-  
traordinarias en Dinero, por mano de  
Religiosos de la Compañía de Jesus.

Falleció de una enfermedad en  
siete de Diciembre del año de 1618, alas  
diez de la noche de edad de setenta y dos  
años. Fue llevado su Cuerpo a Toledo, y fue se-  
pultado en la Capilla de Nuestra Señora  
el Sagrario, que havia fundado viviendo.  
Predicó en sus honrras el Doctor Albano  
de Villegas, Canonigo de la Santa Zelia, y  
dijo de el Difunto lo que merecian la Ca-  
lidad, y cantidad de sus obras, por haver  
sido una de las mayores lumbreras que



tubo la gloria de España.



<sup>No. 16</sup>  
D. Fr. Luis de Aliaga fue Cathedrático de  
Durango en la Universidad de Tarazona,  
Provincial de tierra Santa, Visitador de su  
orden de Santo Domingo en la Provincia de  
Portugal; Conferon el Rey Phelipe tercero, y  
su Consejo de estado, y Archimandrita en  
el Reyno de Sicilia; confirmo su Eleccion el  
Papa Paulo 5.º a quatro de mayo de 1619 y  
el oficio de Inquisidor General, y en el de  
1621. dentro de pocos dias, como murió el  
Rey D. Phelipe tercero; el Rey D. Phelipe  
quarto, por razones que tubo para ello le man-  
dó retirar a la Ciudad de Puente, donde es-  
tuvo algunos meses, y otros pocos en la villa



Barajas, donde se le notificó la voluntad de su  
santidad, y la de su magestad en que dejase el  
cargo de Inquisidor General, por convenir así.

Fue hermano el Illustrísimo D.<sup>n</sup>  
Fr. Lázaro de Alagá, de su misma Orden, y Obis-  
po de Albarracín, que tomó posesión de aquella  
Sede en 22 de Abril, año de 1602, y el Obispo  
de Tortosa en 16 de Junio de 1611, y poco des-  
pués Arzobispo de Valencia.



D.<sup>n</sup> Andrés Pacheco fue hijo de D.<sup>n</sup> Alonso Fe-  
llez Giron, y de D.<sup>a</sup> Juana de Cadenas, Señores  
de la Puebla de Montalban; estudió en la Univer-  
sidad de Alcalá la Theologia, donde recibió el  
grado de Doctor, mostrando desde los princi-  
pios la virtud rara, ingenio alto, y la prudencia



y valor, que en el discurso de su vida, y pu-  
estos grandes se descubrieron, y experimen-  
taron. Fue Abad de San Vicente, Dignidad de  
la Santa Iglesia de Toledo, despues Abad de la  
de Alcalá, maestro del Senor Archiducque  
Cardenal Alberto, hicieronle Obispo de Pamplona  
año de 1587. y sin haver tratado, ni co-  
pedido las Bulas, le promovieron al Obispa-  
do de Segovia, y de allí año de 1601 al de Cuen-  
ca, y luego le nombró su Magestad por Arzobis-  
po de Sevilla; merced, que no aceptó por el deseo  
que tenia de morir sin el Govierno de Armas.  
Manifestole enteramente año de 1623, que  
ocupado en el Oficio de Inquiridor General  
hizo defacion al Obispado, voluntaria, y espon-  
taneamente. Su Magestad le dió despues el  
Patriarchado de las Indias, y otras venturas,  
y le hizo de su Consejo de Estado, murió año de



1626. a los Setenta, y seis de su edad. Edificó en  
Cuenca, y fundó el insigne Convento de Carme-  
litas Descalzas, y fue tan largo con los Pobres,  
que viviendo no faltó a ninguno lo necesario  
y muriendo los mandó toda su hacienda.

A Rey Phelipe quando le dió la  
Inquisición General, a que tomó posesion mar-  
tes 26. de Abril el año de 1622.



D.º Antonio Zapata tuvo por patria a la  
nobilissima Villa de Madrid; y por Padres a  
D.º Juan.º Zapata, Conde de Barajas, y Presi-  
dente de Castilla, y a D.ª Maria de Mendoza.  
Baptizaronle en la Parroquia de S.º Salvador.  
Formó los estudios mayores en Salamanca.  
Fue Colegial en el Colegio de S.º Bartholomé



y tomó su hábito en 15. de Octubre de 1578, y  
en su Universidad se graduó de licenciado en  
Canones. Fue Canónigo de la Santa Iglesia de  
Toledo, y su Inquidón, y también en la de Cu-  
enca, siendo heredero de la Casa de su Padre,  
la renunció en el 2.º hijo.

D.º Felipe segundo le presentó  
para el Obispado de Cadix, a quatro de  
Julio de 1587. y le acompañó en el comento  
de S.º Francisco de Madrid, el Cardenal D.º  
Gaspar de Quiroga, Arzobispo de Toledo; y  
le gobernó en la sazón que el enemigo  
Ingles saqueó a Cadix. De esta Iglesia fue  
promovido para la de Pamplona, y tomó su  
posesión en veinte, y tres de Septiembre de  
1596. y entró en ella Jueves a trece de Mar-  
zo de 1597. hizo asu costa el Retablo de  
la Capilla mayor, y edificó la Sacristía



Principal. De este Obispado fue promovido  
para el Arzobispado de Burgos, año de  
1600, y siendolo le dio el Capelo a diez y siete  
de Septiembre, año de 1603. con titulo de San-  
ta Cruz en Jerusalem el Papa Clemente 8.<sup>o</sup>  
Fue a Roma, y el señor Rey  
D.<sup>n</sup> Felipe tercero le hizo protector de España.  
De Napoles volvió a España, con titulo de  
Inquisidor General, y dió en la Capilla Real  
al exenissimo Infante D.<sup>n</sup> Fernando el Cap-  
elo de Cardenal. Baptizó al Principe D.<sup>n</sup> Bal-  
thasar Carlos, en la Parroquia de San  
Juan de Madrid en primero de Noviembre  
de 1629. y quando fue jurado Principe, hizo  
el juramento en sus manos, en el Con-  
vento de San Jeronimo a siete de Marzo  
de 1632. Todo lo qual se hizo a parte  
del Cardenal con gran lucimiento, y suntuosidad



de la Inquisicion, y fue coministrado  
al Arzobispado de Toledo. Fue el Consejo de  
Estado, y se tratò en su tiempo la Venida  
al Principe de Gales a España.

Murió en Parafas, des-  
pues de haver hecho testamento, que fue  
muy corto, en el qual mandò que se le  
diere sepultura, sin tumulos, ni aparato  
en el Convento de Religiosos Descalzos de S.<sup>n</sup>  
Franc.<sup>co</sup> de Parafas, y acabò de vivir, para es-  
ta vida mortal en 23 de Abril de 1635.  
de Ochenta, y quatro años de su edad, seis  
meses, y quinze dias.

Nota. Prendiendo el Cardenal D.<sup>n</sup>  
Antonio Zapata, Inquidor General, se ce-  
lebrò en la Plaza de Madrid un domingo  
alos quatro dias del mes de Julio el año  
de 1632, un Auto de la fee (hallandose presentes



sus Magestades) en el qual fuè castigada  
la perfidia de los Judios que renovavan  
la Pasión de Christo en su Imagen santissi-  
ma. Fueron quemados siete en Persona, y  
quatro en estatuas, sin oír muchos aque-  
res se diéron otras penas.

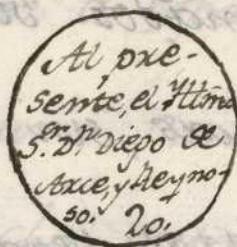


D. N.º Antonio de Sotomayor el orden  
de Santo Domingo, fuè Arzobispo de Damas-  
co, el Consejo de Estado, Confesor del Señor Rey  
D. N.º Felipe quarto, y Comisario General de  
la Santa Cruzada, y Inquisidor General.

Fuè Varon de singulares cos-  
tumbres, suavísimas, y mui loables, de ex-  
ta virtud, y santidad, mezclada con mu-  
cha discreción, y prudencia, tanto, que por



su Religión, y virtud le tomaron los Señores Reyes por su Confesor, habiendo sido de esto señaladamente estimado.



El Ilmo Señor D.<sup>n</sup> Diego de Acevedo y Reynoso (Septimo de este nombre) Obispo de Fui el qual siéndolo por mandado de la Magestad del Rey nuestro Señor D.<sup>n</sup> Felipe quanto, vino a esta Corte, en que se resolvió acetarse el título de Inquisidor General, Urbano Octavo pasó la gracia, con que tomó la Posesión de la Plaza, a Catorce de Noviembre de mil Seisientos quarenta, y tres, y muy temprano se comenzaron a ver los buenos efectos de su acertada elección.

Pasados algunos años comenzó a



dix cuidado la falta que hacia en su Iglesia  
y al Consuelo de sus Obispos, y no poder aun  
mismo tiempo servir, como convenia a dos  
Señores, que eran la Dignidad de Obispo, y In-  
quisidor General, ni estar a diferentes lu-  
gares a una misma hora, y tiempo con que  
se hallò obligado a suplicar en diferentes  
ocasiones a su magestad fuese servido de  
darle licencia para volver a su Iglesia y ha-  
cer defacion de la Inquisicion: la respuesta  
fue; que perseverase, y que hiciese defacion  
del Obispado, por convenir assi, segun la Ca-  
lamidad de los tiempos, para el aumento  
y Defensa de la fe, y por otras muchas razo-  
nes de mayor bien de estos Reynos, y servicio  
de su Rey; y obedeciendo en todo, hizo la re-  
nunciacion del Obispado a seis de Febrero  
de 1649. de que su magestad se dio por muy



servido.

Los frutos, que se han cogido en el tiempo de su Gobierno, son muchos, y muy en aumento de la fe, y confesion de sus enemigos. Hanse celebrado en las Inquisiciones de España, Sicilia, Cerdeña, Mallorca, Canaria, Cartagena, Lima en el Perú, y Mexico en nueva España, muchos Autos de fe, y en ellos han sido condenados a fuego, y penitencias publicas mas de mil, y setecientos pecadores.

En el Auto, que se celebrò en Mexico a 16. de Abril de 1646. fueron condenados cinquenta Reos, con todos Portugueses, o descendientes, reconciliados por Judaicantes.

Otro Auto en la misma Inquisicion a 30. de marzo de 1648, en que hubo veinte, y ocho, todos Portugueses, o descendientes reconciliados por Judaicantes.



A once de Abril de 1649.

se celebró otro Auto publico, que los Demas fueron particulares, en que salieron ciento, y ocho Reos. Uno Frances, que abjuró de Oeementi, Calvinista; los Demas Penitenciados por Judaizantes, y de estos juraron de Oeementi los nueve, reconciliados en persona trece, en estatua sesenta y cinco, que todos son Docientos Siete. Por este No se saca lo que sería en las Demas Inquisiciones, donde a todas horas el dia, y de la noche se está en vela, para que no entre en estos Reynos la ruina que padecen otros.

Vive este año de 1655, por el mes de Enero. Dios le Guarde muchos años, para ensalzamiento de la Santa Fe Catholica, como la Militante Iglesia



Catholica Romana lo ha Menentex.

King